

# ELECCIONES USA



## HARO TECGLEN, ENVIADO ESPECIAL A ESTADOS UNIDOS

La salida de este número coincidirá con la terminación de las elecciones norteamericanas. Ello hace imposible que podamos facilitar una información concreta del resultado de las mismas.

Desde finales de octubre se encuentra en los Estados Unidos nuestro comentarista de política internacional Eduardo Haro Tecglen, que está recorriendo los puntos más importantes de la geografía americana desde Nueva York a San Francisco y tomará el pulso al país en estos momentos decisivos. En el próximo número publicaremos el primero de sus reportajes sobre el desarrollo de las elecciones y su habitual comentario, dedicado esta vez a la repercusión política de las mismas. En números sucesivos, Haro irá dando una visión de primera mano de la vida norteamericana.

Al mismo tiempo ha salido para Nueva York, Martínez Parra, miembro de nuestro equipo fotográfico, que recogerá un testimonio gráfico de los diversos aspectos de la nación norteamericana.

**N**O debemos subestimar la incidencia que este año tendrá la televisión en el resultado de la "carrera a la Casa Blanca".

La mayoría de los expertos estima que la victoria de Kennedy en 1960 se debió directamente a su impresionante éxito en los debates televisados con Richard Nixon, durante las últimas semanas de la campaña electoral. Antes del comienzo de aquella serie, los sondeos daban a Nixon como probable vencedor.

Los dos hombres tenían opiniones parecidas sobre la mayor parte de los problemas políticos, por lo que la inclinación de los electores tenía que reposar esencialmente en la diferencia de caracteres. El contraste resultaba particularmente acusado... menos por lo que decían ambos candidatos que por la forma de decirlo. Frente a un Kennedy confiado y de buen humor, la imagen de un Nixon con el entrecejo fruncido, como si desconfiase del futuro, impresionó fuertemente a los electores. La comparación era ventajosa para el candidato del partido demócrata, incluso en la presencia física. Kennedy tenía parecida edad que Nixon, pero su aspecto era el de un hombre mucho más joven y, desde luego, mucho más guapo. Además, a Nixon le perjudicaba el hecho de que su barba crece tan de prisa que resulta visible en la pantalla de TV, incluso si se acaba de afeitarse. Se resistía a los esfuerzos de los especialistas en maquillaje, que aplicaban una capa de polvos al rostro de cada candidato, momentos antes de que comenzase la emisión. De cosas tan insignificantes depende a veces

el futuro de un país... Centenas de miles de telespectadores se pasaron del bando de Nixon al de Kennedy, que resultó elegido por una débil mayoría.

En 1964 no ocurrió ningún incidente similar, ya que Lyndon Johnson rehuyó prudentemente todo debate televisado con su adversario republicano. Los sondeos habían revelado que tan sólo una gran torpeza podría

desencadenarse toda su violencia en su pantalla de televisión. Y experimenta el sentimiento de participar en el espectáculo e incluso de que él mismo se halla en peligro. La transmisión visual de un acontecimiento engendra una emoción más fuerte que el relato por escrito del mismo incidente.

La televisión norteamericana ha realizado este año su tarea perio-

los electores contemplaban en sus pantallas edificios ardiendo y policías intentando contener el saqueo, se registraba un descenso de prestigio de la Administración, a la que se consideraba responsable.

Sin embargo, esta tendencia no parecía irreversible hasta la Convención del partido demócrata en Chicago, en el mes de agosto. Mientras que las cámaras de TV seguían sus movimientos, los delegados entraban en una sala rodeada de alambradas. Afuera, 50.000 soldados estaban alerta contra los posibles asaltos de los adversarios de la Administración Johnson. La humillación de partido del Presidente llegó al máximo cuando, pese a todas las precauciones, se entabló una batalla entre los policías de Chicago y los adversarios del partido demócrata. El espectáculo fue fielmente transmitido por televisión a todo el país. Ciento noventa y ocho policías y más de mil manifestantes resultaron heridos.

Eran, ciertamente, poco numerosos los electores capaces de recordar una sola frase de los discursos que habían oído. Pero, por el contrario, ninguno olvidó las tres hileras de alambrada que separaban al pueblo del partido del Presidente. Ninguno de ellos olvidará tampoco la violencia que estalló en las calles de Chicago. A partir de ese momento, los dos adversarios de Hubert Humphrey no necesitaron apenas palabras para convencer al pueblo de que el partido demócrata era incapaz de asegurar el orden público. Los puntos flacos del régimen se habían puesto de relieve... en imágenes. ■ TH. G. BUCHANAN

## LA TV. AGENTE ELECTORAL

impedir la victoria del Presidente. por tanto, no tenía gana alguna de arriesgarse a un debate televisado en el que podía cometer ese error ante millones de electores.

Pero en 1968 la TV ha jugado de nuevo un papel importante y quizá decisivo en la elección del Presidente de los Estados Unidos. Esta influencia no ha sido directa. No se debe a ninguna frase pronunciada por los candidatos o por sus partidarios en la pantalla de televisión. La cuestión primordial durante la campaña electoral 1968 ha sido la del mantenimiento del orden en las calles de las grandes ciudades. Si este problema ha llegado a ser para muchos norteamericanos más vital que el conflicto de Vietnam se debe, en gran parte, a que las matanzas de la guerra ocurren en la otra punta del mundo, en tanto que cuando estallan revueltas en los Estados Unidos el norteamericano medio puede ver

distica. Ha introducido en millones de hogares de eventuales electores las noticias de 1968. Mientras que la guerra de Vietnam se ha convertido, para muchos de ellos, en objeto de abstractas negociaciones, los conflictos raciales en Estados Unidos han estallado de nuevo en el mes de abril, tras el asesinato de Martin Luther King.

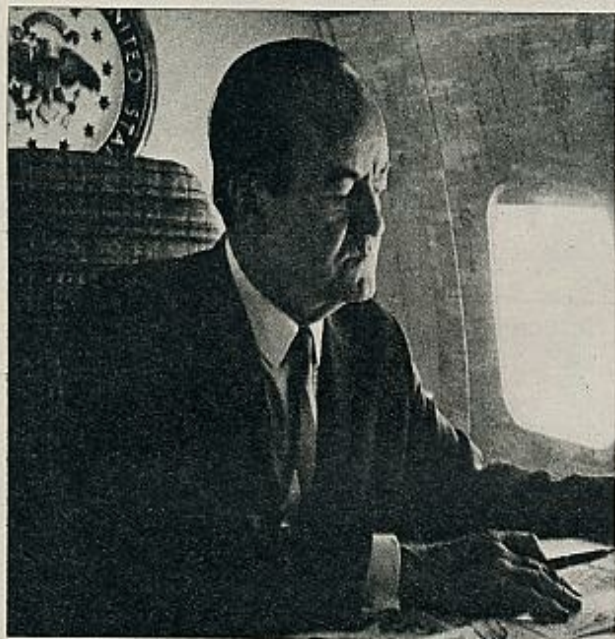
Solamente en Washington hubo ocho muertos, más de 800 heridos, 600 tiendas y casas incendiadas o destruidas durante las manifestaciones. Se precisaron 12.000 soldados para dominar el motín.

En otras ciudades se han producido incidentes parecidos, retransmitidos por TV a todo el país.

Hasta ese momento, la Administración y sus adversarios republicanos tenían -según los sondeos de opinión- las mismas posibilidades ante las elecciones de noviembre. Pero cuando



## ESTOS FUERON LOS CANDIDATOS



**HUBERT HUMPHREY**

presidente por el partido demócrata.



**EDMUND MUSKIE**

vice-presidente por el partido demócrata.



**RICHARD NIXON**

presidente por el partido republicano.



**SPIRO AGNEW**

vice-presidente por el partido republicano.



**GEORGE WALLACE**

presidente por el partido «American Independent»



**CURTIS LeMAY**

vice-presidente por el partido «American Independent»